

El tercer mundo. Elena Cabezalí. Geografía e Historia. La historia de la humanidad.

La denominación de Tercer Mundo es bien conocida para todos nosotros. El término aparece con frecuencia en los diarios, revistas y publicaciones económicas y políticas, pero su definición exacta es bastante problemática. Para tomar un punto de partida, podemos decir que con el término Tercer Mundo se designa el conjunto de países de Asia, África y América Latina que han padecido el colonialismo y se encuentran en situación de subdesarrollo. La definición tropieza con la dificultad de que el concepto subdesarrollo es un término comparativo con el de países desarrollados cuyos límites es difícil definir. Por ello vamos a enumerar una serie de características comunes a los países del Tercer Mundo que tomadas en su conjunto pueden aproximarnos a una definición más correcta.

En los países del tercer mundo existe un predominio de la economía campesina. Así, mientras los Estados Unidos tienen actualmente una población campesina del 8%, los países de África en su conjunto cuentan con una población campesina del 70%. Por tanto, estos países conocen un desarrollo pequeño de la industria y servicios. El desarrollo industrial, escaso, afecta solo a algunos sectores y suele estar muy controlado por el capital extranjero. Los del tercer mundo son países donde existen enormes desequilibrios en la distribución de la riqueza. En algunos se ha constituido una burguesía de millonarios, normalmente ligados al capital extranjero, que conviven con una masa de la población que se desenvuelve en condiciones de vida miserables. Como consecuencia de estas pésimas condiciones económicas, se producen lacras sociales tales como el hambre crónica, altas tasas de mortalidad, penos asintomáticos...

situación sanitaria, alto porcentaje de analfabetismo. La situación actual de estos países no es fruto del azar ni de una terrible maldición. La razón profunda de su situación solo puede encontrarse en una visión de conjunto de nuestro mundo y de su inmediato pasado. Como hemos visto, el sistema económico de estos países es un sistema dependiente de los países desarrollados, sobre los que estos últimos realizan una gran explotación por medio de un intercambio desigual. Este intercambio se basa en la exportación por parte de los países del tercer mundo de materias primas industriales y productos agrícolas, que se venden a un bajo precio fijado por los países más poderosos.

A la vez, los países del tercer mundo, para subsistir, se ven obligados a importar productos industriales elaborados a los altos precios fijados por los países poderosos en el comercio mundial. A propósito de lo anterior, hay datos que pueden ser reveladores. Vale la pena recordar que si bien en los últimos años el producto bruto de los países del tercer mundo ha aumentado en términos absolutos, su participación en el producto mundial ha disminuido en más de un 12%. En la situación actual, los países pobres, que agrupan a la inmensa mayoría de la población mundial, realizan una pequeña parte de la producción mundial, por lo que no pueden acumular recursos para impulsar su propio desarrollo. Mientras tanto, un reducido número de países ricos, que realizan la mayor parte de la producción mundial, acumulan riquezas apropiándose por medio del intercambio desigual de gran parte de la riqueza del planeta. ¿Qué pasa? Los países ricos...

con el 26% de la población mundial acaparan el 83% del comercio exterior y el 82% del Producto Bruto Mundial. Los países pobres, con un 74% de la población del globo, acceden solamente al 17% del comercio exterior y al 18% del Producto Bruto Mundial. Estas cifras

expresan claramente la existencia de una desigualdad escalofriante que hace que dos tercios de la población mundial viva en la miseria. Los países del Tercer Mundo se encuentran encerrados en una situación difícil de superar. Por un lado, el expolio de sus recursos y la dependencia exterior les incapacita para impulsar sus propios objetivos.

su propio desarrollo económico. Por otra parte, la propia dependencia del país origina la carencia de cuadros dirigentes y técnicos propios en los que sustentar un despegue social y económico independiente. La propia existencia del hambre opera en contra del desarrollo económico, pues una población sometida al hambre crónica posee una menor capacidad productiva. En palabras del economista José Luis San Pedro, las gentes de los países avanzados, que sólo de vez en cuando se sienten cansados y sin ganas de hacer nada, no suelen imaginarse lo que significa sentirse así durante toda la vida. Estudios sobre los efectos del hambre han demostrado que lleva a una creciente apatía y depresión emotiva. Pero no son sólo los efectos del hambre, sino que también son los efectos de la creciente apatía.

No solo las condiciones económicas las que perpetúan la situación del tercer mundo, las hay también políticas. Estos países suelen sufrir una injerencia continua en su situación política. Los países desarrollados exigen, para el concurso de sus capitales, una serie de garantías de estabilidad social y política para tratar de evitar cualquier cambio que ponga en peligro sus intereses. Así, los países más poderosos suelen atribuirse el derecho a manipular las opciones políticas de los países pobres, interviniendo en ellas directa o indirectamente, Vietnam, Camboya, Chile, Argentina, o manteniendo una mediación continua en la política interna, Norte de África, Irán, Brasil. Gracias por ver el video.

Después de todo lo que hemos visto, parece clara la situación de los países del tercer mundo en la actualidad. Pero queda por explicar cómo han llegado a esta situación. Sociólogos, economistas, historiadores, políticos y hombres de la calle han dado respuesta al problema desde muy distintos puntos de vista. Algunos lo han atribuido a la peculiaridad de la situación geográfica de estos países, a la pobreza de su suelo y subsuelo. Pero esta no es una explicación válida, pues si bien algunos de estos países se encuentran en tal situación, muchos de ellos poseen tierras fértiles o que lo serían con una explotación racional. Además, es precisamente en los países del tercer mundo donde se concentra gran parte de la riqueza mundial en materias primas. Así, en Oriente Medio se concentra una parte muy importante de la producción mundial de petróleo. Países como Chile o el Zaire poseen una enorme riqueza. La riqueza de cobre y otros minerales.

imprescindibles para la industria moderna. Otras teorías tratan de explicar el problema que padece el tercer mundo por la existencia de un exceso de población. Hemos de reconocer que este es un problema grave, pero no es la causa del hambre y el subdesarrollo. Una población numerosa, empleada eficazmente en la producción de riqueza, puede convertirse precisamente en un factor que impulse el desarrollo. El problema no es la sobreabundancia de población, sino la falta de recursos para mantenerla. Por último, otras teorías, asentadas en una base científica nula, pretenden la inferioridad de las razas que pueblan estos países y que serían incapaces para el desarrollo. Esta teoría pretende la inferioridad de las culturas de estos países por el que se han convertido en un problema grave.

historia ha demostrado que cuando alguno de estos países ha alcanzado el grado de independencia suficiente para tomar en sus manos su propio desarrollo, lo ha impulsado de forma sorprendente. Pues bien, rechazadas por falsas o unilaterales todas las explicaciones anteriores, nos encontramos aún sin respuesta al problema planteado. ¿Cómo se origina el problema del subdesarrollo y el hambre en la mayor parte de la humanidad? La actual situación de dependencia política y económica de estos países tiene su causa histórica inmediata en el colonialismo y el proceso de descolonización. Trataremos brevemente este problema. El despegue económico sin precedentes proporcionado por la revolución industrial europea lleva

llevó a las potencias de la zona a tratar de asegurar a nivel mundial los mercados para la venta de sus productos, así como las fuentes seguras de materias primas a bajo precio. Asia, África, Oceanía y Canadá fueron repartidos entre las potencias y convertidos sus territorios en colonias de Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, Bélgica, etc. Aunque la Primera Guerra Mundial supuso importantes reajustes en el reparto de estas colonias, sus territorios siguieron bajo el dominio de una u otra potencia. La Segunda Guerra Mundial, por distintas causas en las que aquí no entraremos, abrirá un proceso masivo de descolonización, fruto del natural sentimiento de rebelión de los países colonizados y de las condiciones propicias creadas por la guerra. Este proceso de descolonización será, la mayor parte de las veces, por medio de una lucha violenta para vencer la resistencia de la potencia colonizadora a abandonar sus dominios.

En este proceso de descolonización, solo contados países siguieron un desarrollo por completo independiente, como es el caso de China. En la mayor parte de los casos, la descolonización consiguió traer a las colonias su independencia política, pero no la económica ni la social. Es decir, las colonias se convirtieron en países formalmente independientes, pero esto no cambió la situación de atraso y subdesarrollo en que la explotación de las potencias coloniales las había dejado. Después de su independencia, estos países se vieron obligados a seguir basándose en una economía agraria y a seguir vendiendo sus riquezas a bajo precio por carecer de recursos necesarios para acceder a una vía de desarrollo independiente. ¿Los países poderosos? Muchas veces las antiguas potencias colonizadoras siguieron fijando las condiciones de desigualdad en el intercambio comercial con estos países. Para mantener esta situación, las potencias coloniales se convirtieron en un sistema de desigualdad.

poseían además una gran fuerza militar. El conjunto de países pobres que llamamos tercer mundo supone un problema de primer orden en el mundo de hoy. Se registran en estos países continuas tensiones que unas veces son luchas por la independencia real, Indochina, Irán, Sáhara, otras veces movimientos de resistencia frente al expolio de materias primas, como el caso de la organización de países productores de petróleo y otros meros conflictos locales donde se dirime la hegemonía de los poderosos, Oriente Medio. ¿Qué pasa si la gente se desvanece?

Gracias.